

Nadie la tocó y ella sola se cayó. Resultados de la intervención arqueológica realizada en la Ermita de Valbón de Valencia de Alcántara (Cáceres, Extremadura)

Ninguém lhe tocou e ela sozinha caiu. A Ermida de Valbón em Valência de Alcántara (Cáceres, Extremadura) com base nos resultados da sua intervenção arqueológica.

Alberto DORADO ALEJOS¹⁴⁴

Charles BASHORE ACERO¹⁴⁵

Julia GARCÍA GONZÁLEZ¹⁴⁶

Cristina LÓPEZ RODRÍGUEZ¹⁴⁷

Pedro RANCHEL REYES¹⁴⁸

José Manuel de la PIEDAD PIRÓN¹⁴⁹

Miguel BUSTO ZAPICO¹⁵⁰

Juan Carlos JIMÉNEZ DURÁN¹⁵¹

Jesús FACENDA DUQUE¹⁵²

Beltrán PÉREZ MÁRQUEZ¹⁵³

Jesús de la PIEDAD PIRÓN¹⁵⁴

Fernando CORBACHO GADELLA¹⁵⁵

¹⁴⁴ Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada | Asociación Cultural En la Brecha, doradoalejos@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-0351-7550>

¹⁴⁵ Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid, charlesbashoreacero@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-6161-1997>

¹⁴⁶ Dpto. de Historia del Arte, Universidad de Granada. juliagargon@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0002-7092-7691>

¹⁴⁷ Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid, mariacristina.lopez@predoc.uam.es

¹⁴⁸ Investigador Independiente. pranchelr02@educarex.es

¹⁴⁹ Asociación Cultural Grupo de Arqueología y Defensa del Patrimonio de Valencia de Alcántara. josemanueldelapiedadpiron@yahoo.es

¹⁵⁰ Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología, Universidad del País Vasco miguel.busto@ehu.eus | <https://orcid.org/0000-0002-8510-7469>

¹⁵¹ Asociación Cultural Grupo de Arqueología y Defensa del Patrimonio de Valencia de Alcántara. jcid68@gmail.com

¹⁵² Asociación Cultural Grupo de Arqueología y Defensa del Patrimonio de Valencia de Alcántara. arqueologiavalbon@gmail.com

¹⁵³ Asociación Cultural Grupo de Arqueología y Defensa del Patrimonio de Valencia de Alcántara. arqueologiavalbon@gmail.com Asociación Cultural En la Brecha. beltranpm@gmail.com

¹⁵⁴ Asociación Cultural Grupo de Arqueología y Defensa del Patrimonio de Valencia de Alcántara. jesuspiedadp@gmail.com

¹⁵⁵ Asociación Cultural En la Brecha. fergadella@gmail.com

Resumen

En 2016 se finaliza una intervención arqueológica en la Ermita de Valbón, (Valencia de Alcántara, Cáceres, Extremadura). Esta intervención tiene como finalidad realizar un vaciado de los depósitos generados por el colapso de dos de sus bóvedas (la primera y la tercera), entre cuyos materiales pudieron documentarse los artefactos relacionados con últimos momentos de ocupación de la misma, ya apartada del culto pero sirviendo el edificio, como establo. El presente trabajo expone los resultados de la intervención arqueológica en uno de los edificios que, por su singularidad, hacen de esta ermita uno de los más imponentes edificios de culto rural desarrollados bajo la tutela de la Orden de Alcántara y en la que se pudieron documentar elementos arquitectónicos poco frecuentes: canalizaciones, cisternas y zonas de huerta.

Palabras Clave: Orden de Alcántara; época moderna; iglesia rural; arquitectura en piedra

Resumo

Em 2016 foi concluída uma intervenção arqueológica no Hermitage de Valbón (Valência de Alcántara, Cáceres, Extremadura). O objectivo desta intervenção era esvaziar os depósitos gerados pelo colapso de dois dos seus cofres (o primeiro e o terceiro), cujos materiais documentaram artefactos relacionados com os últimos momentos de ocupação do eremitério, que já não era utilizado para o culto, mas como estábulo. Este documento apresenta os resultados da intervenção arqueológica num dos edifícios que, devido à sua singularidade, fazem deste eremitério um dos mais imponentes edifícios de culto rural desenvolvido sob a tutela da Ordem de Alcántara e no qual foram documentados elementos arquitectónicos raros: canos, cisternas e zonas de pomar.

Palabras Chave: Ordem de Alcântara; época moderna; igreja rural; arquitectura de pedra

Introducción

En el año 2014 el estado de la Ermita de Valbón era deplorable. Dos de sus bóvedas – primera y tercera– se habían desplomado y era cuestión de tiempo que la segunda, y última conservada, se derrumbara. Este estado de abandono había supuesto que la

ermita fuera incluida en el año 2013 en la lista negra de la Asociación Hispania Nostra, en la que se señalaba

Gran deterioro y posible desaparición paulatina del monumento y sus pinturas a través de las inclemencias del tiempo, la humedad, la vegetación y su uso para el ganado; riesgo de derrumbe del tramo de bóveda que queda en pie, del resto de muros, cornisas y espadaña; desprotección absoluta de las pinturas y del monumento en sí frente al expolio y el vandalismo.

Estos motivos llevaron a miembros de las asociaciones culturales En la Brecha y el Grupo de Arqueología y Defensa del Patrimonio de Valencia de Alcántara a iniciar un procedimiento administrativo que les permitiera realizar una intervención arqueológica en la ermita, en una población en la que se habrían realizado escasas intervenciones sobre patrimonio de época medieval/moderna (Bravo, 2002-2003). Esta primera intervención, y única hasta la fecha, tendría como objetivo realizar un vaciado de los sedimentos generados por el colapso de sus distintos elementos arquitectónicos: primera y tercera bóveda, coro y sacristía, fundamentalmente. Fuera de la ermita propiamente, se realizaron además varios cortes con el objetivo de localizar otros elementos que fueran determinantes en la conservación del conjunto edilicio, lo que permitió identificar parte de la calzada que llegaba desde la vecina villa rayana de Valencia de Alcántara, perdida parcialmente en el devenir de los años. En el mismo recinto pudo igualmente documentarse una pequeña canalización que recogía el agua de la techumbre para llevarla a un pequeño aljibe, de donde más tarde podía extraerse mediante una noria para su uso en la huerta próxima de la que disponía el mayordomo para su manutención, más allá de las rentas de la que disponía la ermita (Miranda y Martín, 2009).

Este trabajo aborda las intervenciones arqueológicas desarrolladas en el sitio que, sin duda, supusieron un importante apoyo a la conservación del edificio (Dorado, 2016). Ahora bien, más allá del plano de la conservación, la intervención aportó un importante conocimiento de sus fases de abandono hasta el estado en que se encontraba en 2013, ya como establo. Los artefactos y las estructuras localizadas, como veremos, permiten ahora aproximarnos a un conocimiento histórico que sitúa a la Ermita de Valbón como punto de encuentro de toda la comarca, alcanzando su influencia más allá de La Raya.

Localización, historia constructiva y abandono

La ermita se encuentra localizada en un afloramiento granítico, dentro del complejo batolítico Niza-Valencia de Alcántara-Alburquerque, situada aproximadamente a 3,5 km. al SE de la población de Valencia de Alcántara (Cáceres, Extremadura) (fig.1), cuyo topónimo es Valbón o Barbón, éste último recogido tanto en las fuentes como en los mapas topográficos pero hoy día en desuso (UTM: 29, Coord. X: 653.444,49, Coord. Y: 4.361.228,49.).



Figura 1. **a)** Localización geográfica de la ermita de Valbón; **b)** Partes del complejo estructural que configura la ermita, la casa del ermitaño y el aljibe; **c)** vista desde cara norte de la ermita tras la intervención en la se puede observar el estado de ruina de todas sus partes.

Sin embargo, esta ruina fue mucho más floreciente en el pasado. A través del trabajo realizado por Miranda Díaz y Martín Nieto (2009), quienes recopilan una importante documentación de archivo sobre el sitio, parece evidente que la historia de la ermita se puede retrotraer, al menos, al siglo XV. Y es que, las primeras notas sobre la ermita nos

llegan en el momento de la construcción del portal y el coro, en el año 1517. A mediados del s. XVI -20 de junio de 1551 concretamente-, la ermita es visitada por Frey Pedro Manrique de Lara y Frey Pedro Gutiérrez Flores, quienes tras pasar por distintos edificios de Valencia de Alcántara –caso de los hospitales de Santa María y San Antonio–, realizan una descripción en la que se expone que las dimensiones eran de 10 x 10 pies castellanos (= 2.79 x 2.79 metros), mucho más angosta de y de menores dimensiones que la estructura que actualmente se conserva. Además, señalan los visitantes, que su capilla mayor era literalmente *pequeña e no perpetua*, haciendo referencia a lo que probablemente era una cubierta de madera. Esta situación debió suponer la remodelación del edificio tanto por sus dimensiones, como por el carácter efímero de su cubierta. Alentada por las obras de ampliación que ya afectaban a la iglesia de Rocamador (Miranda Díaz, 2008), la ermita vería igualmente mejorada finalmente su hechura.

La obra de mejora del edificio sería diseñada por Lope de Ordietta, miembro de una familia vizcaína que debió llegar a Extremadura en el primer tercio del siglo XVI de la mano de la intensa actividad económica desarrollada por la Orden de Alcántara (Navareño y Sánchez, 1989). Junto con su hermano, intervino en Rocamador y la fortaleza de Valencia de Alcántara, siendo en el decurso de estas obras cuando se le encargaría la capilla mayor y la sacristía de la Ermita de Valbón. De acuerdo al estilo desarrollado en la iglesia mayor de la población, la nueva capilla debía ser abovedada, con nervaduras en cantería y el casco de ladrillo (Miranda y Martín 2009: 33), con unas dimensiones de 22 x 22 pies (= 6.13 x 6.13 metros) y una altura de 26 pies (= 7.24 metros). El carácter defensivo de la arquitectura que desarrolló la Orden de Alcántara en Extremadura quedó patente en las ventanas asaetadas que jalonan sus laterales y en la propia sacristía (Navareño, 1988).

Aunque la cara interna de la ermita está realizada en mampostería y revocada con cal –en la que se debía imitar la mampostería exterior–, la cara externa se construyó en cantería, un trabajo que vino de la mano de la familia Moreno. Miembros de esta familia intervinieron como canteros en las obras de la fortaleza de Valencia de Alcántara en agosto de 1544, caso de Hernando Moreno, o en las obras de la iglesia parroquial de La Encarnación, para Domingo Moreno entre los años 1572-1573 (Navareño y Sánchez, 1991: 93, 96). Por su parte, la cubierta, ahora de mayor calidad que la anterior de naturaleza efímera, ésta se realizó con madera de castaño, a cuatro aguas

y adornada con ocho candeleros en cada esquina, todos ellos abalaustrados, bien labrados, y con molduras romanas, como señalan Miranda y Martín (2009: 33).

Las obras continuarían pasados unos años (Miranda y Martín, 2009: 34), entre 1580-1590, por el maestro Juan Bravo (Sánchez Lomba, 1985; Arcos Franco 2003) su sucesor también en las obras de Rocamador (Miranda y Martín, 2009). Sus intervenciones se orientaron ahora a ampliar el templo con los nuevos tramos abovedados, al que se le añadió un pequeño coro sobre la entrada con un posible arco de medio punto y una escalera de en piedra labrada que aún se conserva en el lateral derecho, un pulpito sito en el paramento opuesto, así como elementos más relacionados con la formación renacentista del autor, como son una espadaña y un atrio a tres aguas ante la puerta principal de ingreso.

Los documentos trabajados por Miranda y Martín (2009: 36) indican que la ermita tuvo, al menos, tres altares: Nuestra Señora de Valbón, situada en el altar, y Santa Lucía y Santa Polonia, sitas en la nave vieja. Una última imagen pudo localizarse en la zona **alta del altar mayor, que se recoge como "nuestra señora"**.

Con el tiempo, las obras se sucedieron para adecentar el espacio y sus accesos, haciendo el camino empedrado que se ha conservado hasta la fecha por petición del mayordomo de la ermita, Francisco de Ceballos, en septiembre de 1622. Sin embargo, a partir de estos momentos distintas guerras asolan la frontera y muy posiblemente la ermita se viera castigada durante la Guerra da Restauração (Bragado y Dorado, 2014), como así ocurrió en otros edificios de la villa, caso del castillo (Corchero Cerrón, s/f) o la propia iglesia de Rocamador y la capilla del Capitán Vinagre (Miranda Díaz, 2008a: 1480-1483), derribada en 1664 durante la dominación portuguesa por estorbar en la defensa del castillo. Más aún, tras acometerse las primeras reparaciones en la muralla medieval, se derriban casas en los arrabales medievales con el objetivo de privar de posibles parapetos a los portugueses en caso de ataque, especialmente en el noreste, dónde se derriba la Iglesia Parroquial de Santiago (Corchero Cerrón, 2007).

Quizás fruto de esto, y con posterioridad a la Guerra de Sucesión, se comunica al prior de la Orden de Alcántara la necesidad de arreglar el atrio de la ermita en el año 1717. Ya en el año 1757, se denunció por tener la ermita sin aseo ni adorno, arruinándose los tejados, y faltarle ornamentos a la imagen. En 1782 se arreglan los techos de la ermita y de la casa del ermitaño.

En el primer tercio del siglo XIX hay también varias visitas. En 1807 don Pedro Lorenzo Carvajal y Luna señala desperfectos en los tejados y ya menciona que el campanario se hallaba arruinado. En el año 1832 el arcipreste señala *que el local de nuestra señora de Valbón tiene muchas desmejoras en lo material de su edificio*. Y dos años más tarde *el santuario amenaza ruina (...) a la puerta principal se halla en estado ruinoso, al pulpito le faltan dos palos y se halla en mal estado, las andas de la Virgen se hallan también muy ruinosas, el tejado de la ermita y la sacristía del todo arruinados y lo mismo el de la casa*. En 1835 se señala *es deplorable el estado del santuario (...) el edificio se halla ruinoso*, momento en que se dice que la festividad ya no podrá celebrarse. A finales de siglo, se realiza un nuevo intento de restauración infructuoso, de modo que Virgen de Valbón sería entregada a las monjas del convento de Sta. Clara, últimas noticias que tenemos de la talla.

La intervención arqueológica

El sistema de registro empleado en la intervención seguirá las pautas desarrolladas por el Grupo de Investigación HUM-274 de la Junta de Andalucía (GEPRAN), al que corresponde el sistema de registros SIAA (Sistema de Información Arqueológica de Andalucía) (Molina *et al.*, 1991; Esquivel *et al.*, 1996). En relación a intervención propiamente, ésta no estaba exenta de problemas pues las vibraciones que pudieran generarse en la extracción de tierra bajo la segunda bóveda podrían suponer también su colapso. Esto suponía realizar una excavación con movimientos de tierra muy controlados y, por ello, de poca agresividad acústica. Y es que, como sabemos, cualquier vibración producto de la resonancia por obras, movimientos de tierras en el interior que provoquen alteraciones en los paramentos o la simple permanencia de gente en el interior podría conllevar su consiguiente desplome. Esto supuso que la intervención se centrara en aquellos lugares en los que no habría riesgo alguno. Una vez concluidas aquellas zonas que no posean problemas de extracción de sedimentos, se inició la extracción de tierras del área del pulpito y bajo la bóveda central.

Con todo, la intervención contó finalmente con nueve cortes estratigráficos repartidos en distintos puntos de la Ermita de Valbón que nos dieron una perspectiva solvente del nivel de ruina en que se encuentra (fig.2). Cuatro de ellos se localizaron en zonas externas (cortes 2, 3, 5 y 6) y los restantes en la zona interna dispuestos según los espacios que configuran los distintos elementos arquitectónicos (cortes 1, 4, 7, 8 y 9).

Previamente, se realizaron una serie de catas previas que nos permitieron conocer la organización estratigráfica de las distintas zonas (fig.3).

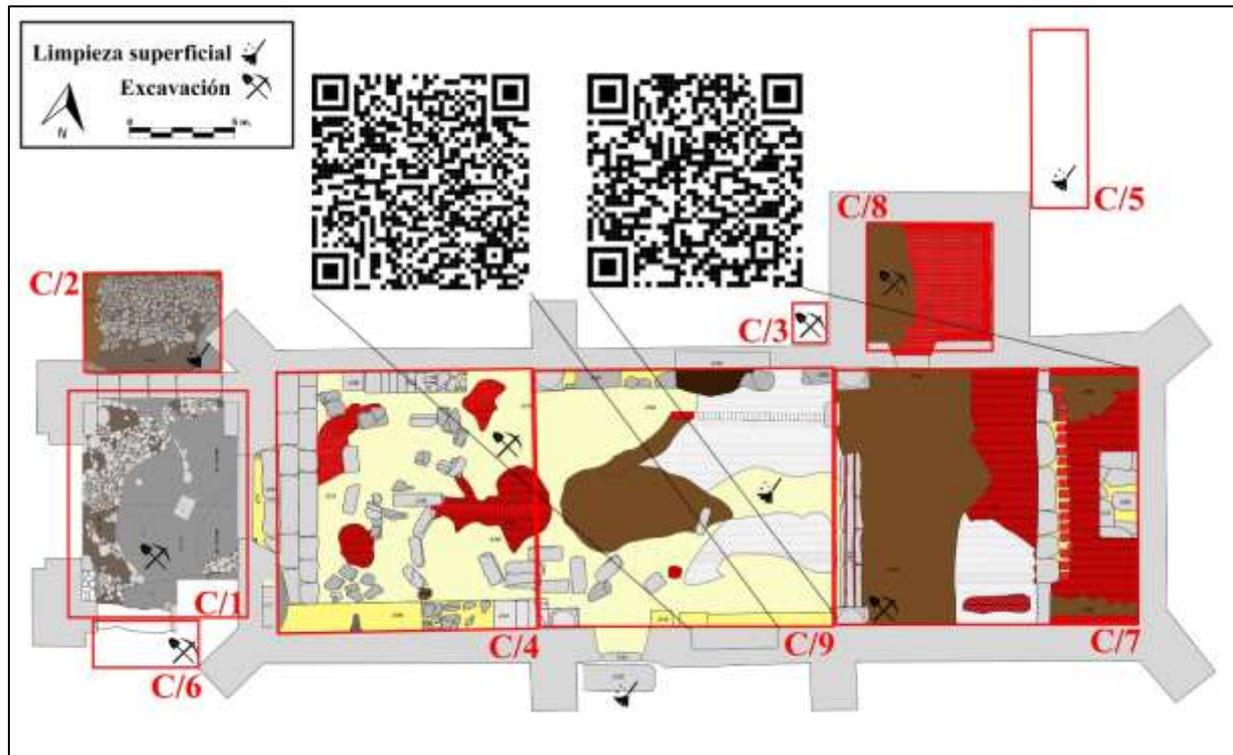


Figura 2. Localización de los cortes realizados en la intervención arqueológica sobre la planta final.

El Corte 1 planteó exclusivamente en el atrio de la ermita. Se trata de una zona separada *per se* del resto de la estructura, por lo que entendimos que las dinámicas sistémicas y sedimentarias debieron ser distintas, como finalmente se demostró. Este espacio se encuentra delimitado en sus márgenes norte y sur por dos poyetes que en la actualidad emergen a la superficie, de modo que dichas estructuras sirvieron como cierre del paquete sedimentario. Sin duda, uno de los elementos más interesantes que aportaría este primer corte fue el hallazgo de la pavimentación que daba paso a la ermita.

Así, pronto pudimos observar cómo la calzada que se halla en el entorno de la ermita (que pudo determinarse gracias al corte 2) continúa en el propio atrio. Así pues, el nivel superficial (UEN-1000) se compone por la cobertera natural y era el suelo, en el que se podían observar elementos de carácter latericio (tejas y ladrillo macizo) procedentes del derumbe del atrio sustentado por una matriz arenosa. Bajo él, se identificó parte del derrumbe de la techumbre del atrio con un alto grado de elementos carácter

latericio (tejas y ladrillo macizo) así como ripios procedentes del relleno de la cúpula del atrio (UEN-1001). Al bajar el sedimento, pudo identificarse parte de un banco adosado al este del corte (UEC-1002) que se realiza a partir de varios bolos graníticos de pequeño y mediano tamaño entramado con mortero de cal. En su parte superior se sitúa una lancha de granito que da uniformidad a la superficie, la cual se hallaba desplazada por transporte antrópico. Una vez que se eliminaron las capas superiores, pronto se identificó la calzada del siglo XVII realizada a base de cantos de mediano y pequeño tamaño (UEC-1003) que se distribuía a lo largo del atrio, a excepción de la zona sur, en la que se produjo un reba de la roca (UEC-1004 y UEC-1007), de modo que se facilita el acceso a la ermita. La entrada se da acceso a con un pequeño umbral realizado también en granito (UEC-1005). Bajo la calzada, se echó un sedimento parduzco que aflora en el entorno, y cuya génesis se encuentra en la descomposición del granito con alto contenido orgánico, para regularizar el terreno sobre la cual se comete la calzada (UEC-1008). En la zona SW se identifica un banco adosado (UEC-1006) que se realiza a partir de varios bolos graníticos de pequeño y mediano tamaño entramado con mortero de cal, con uas características similares a UEC-1002.

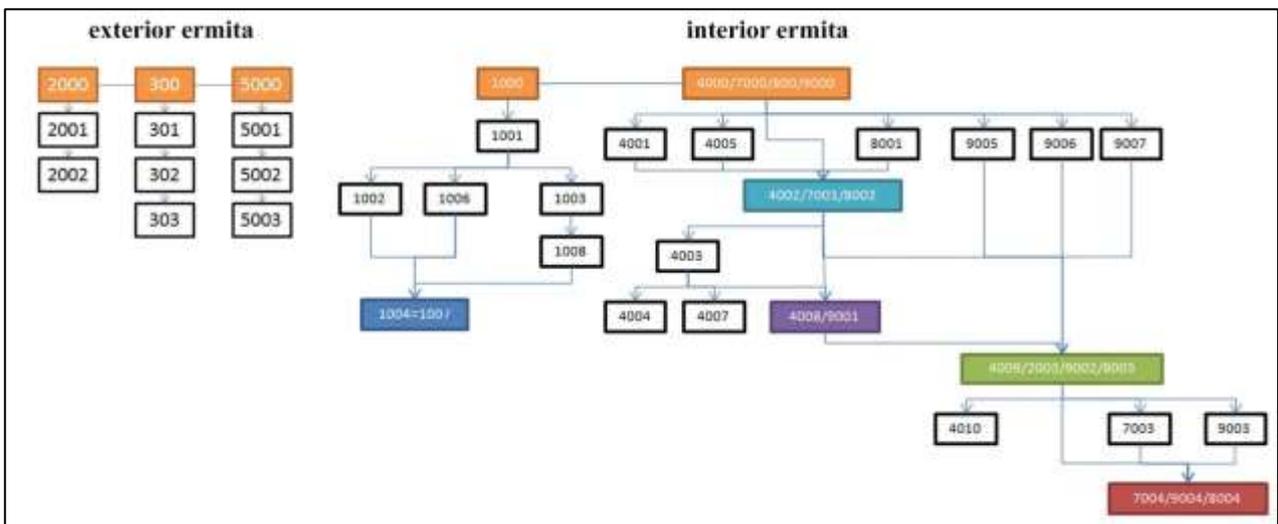


Figura 3. Matriz Harris en la que se muestra la relación estratigráfica entre las distintas zonas intervenidas en la Ermita de Valbón, con diferencia entre las zonas interiores y exteriores.

El **Corte 2** de la intervención se desarrolló al norte del Corte 1, fuera del atrio (fig.4c). Este corte es necesario para descubrir parte de la calzada exterior sepultada por la propia diagénesis de los elementos del entorno, para lo cual, se realizó un corte de 3x2 m. al norte del atrio. Respecto a los materiales, son escasos y se vinculan al colapso del atrio. Así pues, el primer paquete correspondía a la cobertera natural y el suelo (UEN-

2000), localizándose escasos materiales procedentes del derrumbe del atrio y derivados del transporte antrópico. Bajo este, pronto se identificó la calzada realizada a base de cantos de mediano y pequeño tamaño (UEC-2001), que también se había identificado en el atrio (UEC-1003), y en la que se habían incluido también otros elementos como material latericio como parte de la estructura. Al igual que en atrio, se pudo observar la realización de un contrasuelo realizado con objeto de regularizar una superficie sobre la cual se comete la calzada y que sirve a modo de entramado de la propia calzada (UEC-2002); se trata de una tierra con alto contenido orgánico.

El **Corte 3** se sitúa al oeste de la sacristía. Este corte se planteó con el fin de observar la extensión de la calzada hacia el Este del corte 2. Mucho más pequeño que los restantes -de 1'50 x 2 m-, en él se documentó una canalización muy mal conservada que habría de recoger el agua de los caños de la cubierta. El estrato superficial lo componía la cobertera vegetal actual (UEN-300), bajo la cual se documentó un estrato producto de la diagénesis de la zona entremezclado con algunos elementos de la construcción principal (UEN-301). A unos pocos centímetros, asomó una pequeña canalización (UEC-302) realizado con tejas que corre en dirección W-E y su relleno limo-arenoso (UEN-303). El escaso potencial que tenía la zona nos hizo cerrar el corte.

Al interior, como decíamos, se realizaron cuatro cortes. El más cercano a la puerta principal sería el **Corte 4**, bajo el primer tramo de bóveda y el coro (fig.4a sup). Con el fin de conocer la secuencia, se realizó una cata en dirección E-W, permitiéndonos observar el grado de alteración del nivel superior y la composición interna de lo que posteriormente se iba a excavar. Seguidamente, se realizaría una intervención en el total del área de la primera bóveda. Para ello se realizaría una sectorización a fin de diferenciar, por un lado, los elementos arquitectónicos pertenecientes al púlpito y su escalera (Sector 4a). y, por otro lado, aquellos pertenecientes a la escalera del coro (Sector 4b). Con todo, el espacio se organizó estratigráficamente en diez unidades a las que incluimos la superficial. Así, las cotas superiores estaban formadas por el suelo actual y la cobertera vegetal donde podían observarse algunos elementos arquitectónicos desplazados antrópicamente (UEN-4000). Sobre esta unidad se identificó un hogar de época contemporánea (UEC-4001) que demuestra la continua visita de personas al sitio. Bajo estos, una unidad compuesta por elementos derivados del colapso de la cubierta de la ermita, en la que aparecieron varios nervios y claves procedentes de la bóveda, compuesta por una matriz arenosa de tonos beige y pardos (UEN-4002) (fig.4b). La siguiente unidad se componía por un importante conjunto de

ladrillos, junto a tejas y otros elementos derivados del colapso del coro, fundamentalmente, y la bóveda (UEN-4003), con una textura arenosa de tonos marrones oscuros. A los pies de la puerta se pudo identificar una escalera (UEC-4004), situados al W del corte. Bajo estos sedimentos se identificaron sendos hogares de época contemporánea (UEC-4005 y UEC-4006) que permiten abundar en que la ermita fue usada con otros fines tras su abandono. El suelo estuvo realizado con mortero de cal (UEC-4008), que cubría un suelo realizado en ladrillo formando espina de pez (UEC-4009). El suelo de cal muy probablemente se realizó cuando la ermita aún estaba en funcionamiento con el fin de cubrir el desmejorado suelo de ladrillos anterior; también se encontraba muy alterado por el impacto de las estructuras superiores. Al norte se documentó parte de la escalera del púlpito (UEC-4007), realizada en mampostería y coronada por escalones realizados en piedra labrada de material granítico. Por último, destaca una pequeña estructura en negativo (UEC-4010) que fue identificada como un agujero de poste.

El **Corte 5**, situado al N-E de la ermita, se abrió con el fin de observar la canalización que permite la recogida de agua de la cubierta para transportarla al pozo/aljibe (fig.4e). No obstante, se ha de señalar que se trata de un zona con un alto nivel de erosión, de modo que, apenas se pudo documentar parte del canal. No así las cubetas realizadas en granito que distribuyen el agua, bien hacia el pozo/aljibe, bien hacia la posible huerta situada a escasos metros que llevaría el agua extraída del aljibe mediante una noria de sangre a través de un canal. Por otro lado, se pudieron documentar varias losas de granito que servirían a modo de afianzamiento de la estructura. La zona se organiza de forma muy similar a las otras zonas excavadas en el exterior, de modo que la secuencia se estaba coronada por la cobertura vegetal actual (UEN-5000) que, al eliminarse, se identificó un sedimento parduzco, con alto contenido en materia orgánica, que rellena y sirve de entramado a la canalización (UEC-5001). Esta canalización estaba formada por un pilón de granito y varias losas que funcionan a modo de soporte, que se rellenaron de un sedimento limo-arenoso (UEN-5002).

Por su parte, el **Corte 6** se realizó al sur del atrio, actuará análogamente respecto del Corte 2, entendiéndose que la génesis y la composición es la misma, aunque la actuación determinó que la premisa de partida era errónea. El tamaño de la cata sería de 1x1 m situada en la zona de contacto con el atrio. En este caso, los poyetes que cerraban el atrio habían sido desplazados mediante acarreo, pudiendo observarse cómo éste habría sido desmontado tras la plantación de un árbol, como se observó por el alto

contenido de materia orgánica del estrato UEN-601. Asimismo, este desmantelamiento del poyete se realizaría previamente a la caída de la techumbre del atrio, como se observó por la relación existente entre las UE del interior del atrio (Corte 1) y las identificadas aquí. Finalmente, la secuencia estratigráfica del sur del atrio se compone de una primera capa que responde a la cobertera vegetal (UEN-600), en la que se identificaron algunos elementos del colapso del atrio. Seguidamente, una unidad estratigráfica formada por elementos procedentes del colapso del atrio, apareciendo gran contenido de material latericio (tejas, ladrillos) y ripios (UEN-601). Finalmente, se identificó una fosa rellena de un alto contenido en materia orgánica que fue identificado como un posible alcorque (UEN-602) para un árbol de medianas dimensiones.

En la tercera bóveda, situada en la zona próxima al altar, se situó el **Corte 7** (fig.4a inf). En términos generales, se han documentado exclusivamente elementos procedentes del derrumbe de la bóveda situada sobre ella. Como en el resto de la intervención, el primer estrato se correspondía al suelo actual y cobertera vegetal donde podían observarse algunos elementos arquitectónicos desplazados por acción antrópica (UEN-7000), apilados al este de la ermita. Inmediatamente infrapuesto, se identificó un estrato compuesto por elementos derivados del colapso de la bóveda, como los nervios y las claves (UEN-7001), de matriz arenosa de tonos beige y pardos (fig.4b). Bajo esta, se halló una pavimentación de ladrillo macizo ordenado en espina de pez (UEC-7002) (fig.4g), así como una escalón realizado sobre granito que separa el altar de la nave central en la que se localizarían los feligreses. Este suelo se ubica sobre un constrasuelo realizado a base de mortero de cal (UEC-7003) que sirve como fijación a la UEC-7002. Para regularizar la zona, en la que se construyó el altar y salvar las diferencias del terreno, se aplicaron se aplicó un sedimento marrón parduzco entremezclado con ladrillos y tejas que darían mayor consistencia al paquete (UEC-7004).

Por último, dos estructuras interesantes fueron localizadas. Por un lado, una estructura situada en el altar realizada con roca granítica labrada en su cara externa(UEC-7005), que fue interpretada como un posible relicario por encontrarse hueco. Junto él se hallaron pinturas que fueron tapadas nuevamente para evitar si deterioro. Por otro lado, al oeste del corte, se halló una estructura que recorre todo el ancho del corte en dirección N-S, que fue interpretada como soporte para un enrejado que direfenciaría el área ritual/sacral de la devota (UEC-7006).

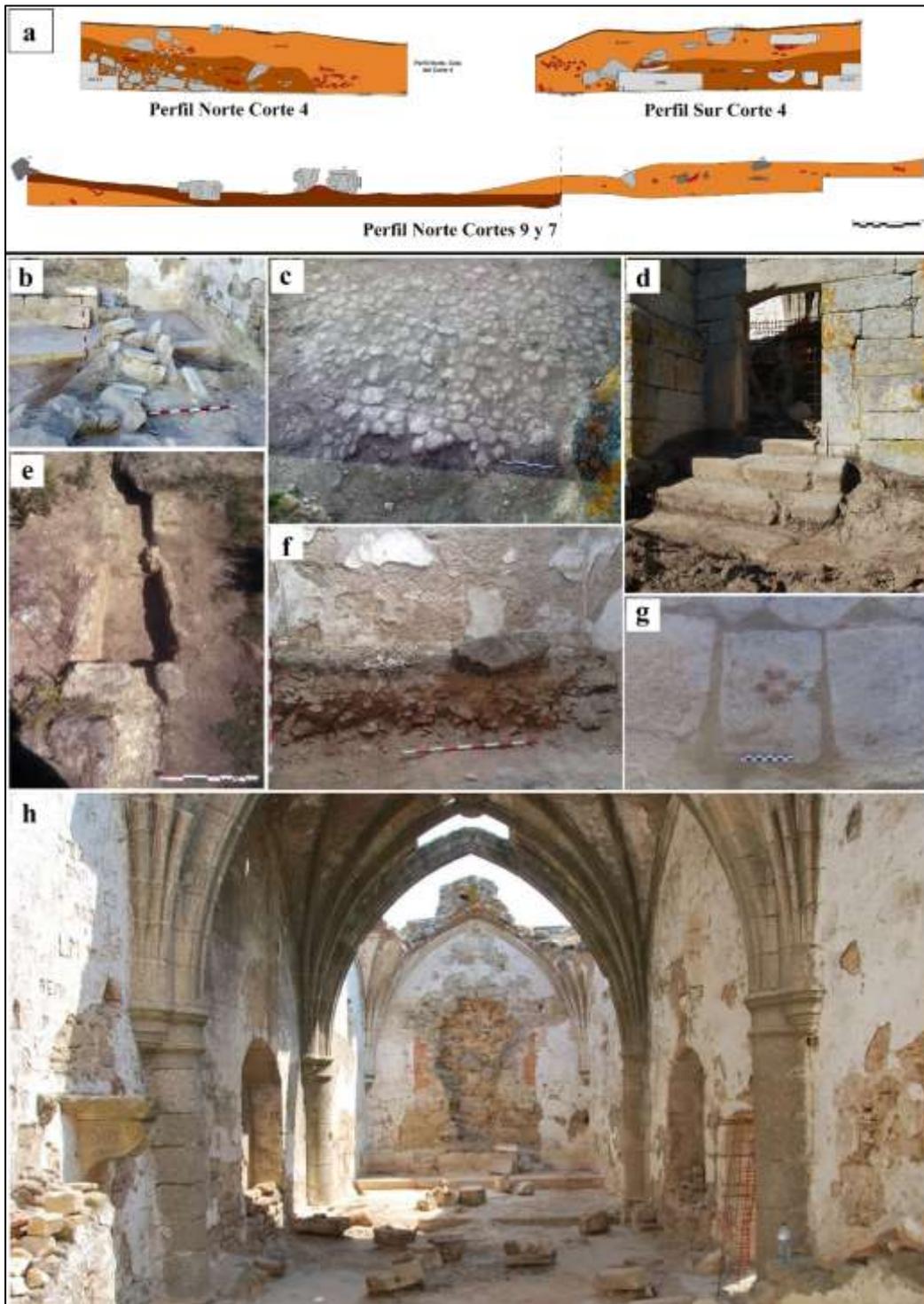


Figura 4. **a)** Perfiles obtenidos del interior de la ermita; **b)** conjunto de elementos arquitectónicos documentados procedentes del colapso de la tercera bóveda sita sobre el altar mayor (corte 4); **c)** antigua calzada que llegaba desde la próxima población de Valencia de Alcántara (Corte 2); **d)** limpieza de la puerta norte que da acceso desde la casa del mayordomo; **e)** canalización que distribuye el agua desde la techumbre de la ermita al aljibe y a la huerta mediante una noria de sangre (corte 5); **f)** Perfil Norte del interior de la sacristía; **g)** detalle de ladrillo macizo junto al altar en que puede verse una pisada de un perro; **h)** Aspecto general del interior tras la intervención y cierre con mallazo de la puerta sur que da acceso a la casa del mayordomo desde el interior para evitar vandalismo.

El **Corte 8** se centraría exclusivamente en la extracción de materiales procedentes de la sacristía. Los elementos hallados responden al colapso de la bóveda de medio cañón

que cerraba la estructura. Se observan varios elementos arquitectónicos de gran tamaño procedentes de la cornisa de la ermita, interpretados como el origen del derrumbe, aunque luego han seguido cayendo, como se observa en el tramo de cornisa localizada en la UE-8001. La secuencia interna de la sacristía se conforma de una forma muy horizontal, pues no ha tenido perturbaciones de ningún tipo, lo que ha generado una estratigrafía muy homogénea y ordenada (fig.4f). Así, el techo de la secuencia de compone por suelo actual y cobertera vegetal (UEN-8000), bajo la que se identifica un sedimento pardo negruzco con alto contenido en carbón y materia orgánica (UEN-8001). Además, presenta algunos elementos arquitectónicos que se relacionan con la cornisa norte de la ermita. Bajo estos, un estrato compuesto por elementos derivados del colapso de la bóveda de medio cañón que cierra la sacristía, lo que supone un alto contenido en material latericio y ripios que componían la bóveda (UEN-8002). Esto generó una textura de la matriz muy arenosa de tonos beige y pardos. El suelo de la ermita se conserva parcialmente, pero igualmente alterado por la caída de los elementos pesados de la techumbre. Aquí los ladrillos macizos se **ordenaban a 'soga y tizón'** con metopa realizada en ladrillo macizo igualmente (UEC-8003). Bajo el suelo, el preparado era menor que en otras zonas de la ermita, de modo que se aplicó un sedimento marrón parduzco (UEC-8004) que permite la regularización del terreno para la realización de la UEC-8003.

Debido a que en el área central se encontraba la bóveda en pie, los trabajos que se realizaron en el **Corte 9** se orientaron exclusivamente a la limpieza de los escasos centímetros de sedimento localizado (fig.4a inf). En este sentido, se ha de señalar que en la parte W del corte aparecía parte del estrato UEN-4003 procedente del Corte 4, disminuyendo su potencia en dirección W-E. El nivel superior (UEN-9000) lo formaba el suelo actual y cobertera vegetal, en la que se hallaron una importante cantidad de bostas de vacuno y vegetación, fruto de su reciente uso como establo. Al limpiar este paquete, se identificó rápidamente el suelo realizado con mortero de cal (UEC-9001) que cubría, como en el corte 4, un pavimento de ladrillo macizo ordenado en espiga o zigzag (UEC-9002), muy alterado, y su contrasuelo realizado a base de mortero de cal (UEC-9003). Toda la zona se regularizó con un sedimento marrón parduzco que permite la regularización del terreno para la realización de las UEC-9002 y 9001. Finalmente, como en otras zonas, se reconocieron varios hogares de época contemporánea (UEC-9005, 9006 y 9007) que demuestran la reiterada de visitantes al lugar.

De manera tangencial se decidió realizar una limpieza de la salida lateral que da acceso al interior de la ermita desde la casa del mayordomo (fig.4h). Estos trabajos permitieron documentar, al retirar parte de los cascajos de superficie, una pequeña escalera labrada en granido de cuatro peldaños (fig.4d).

Los materiales

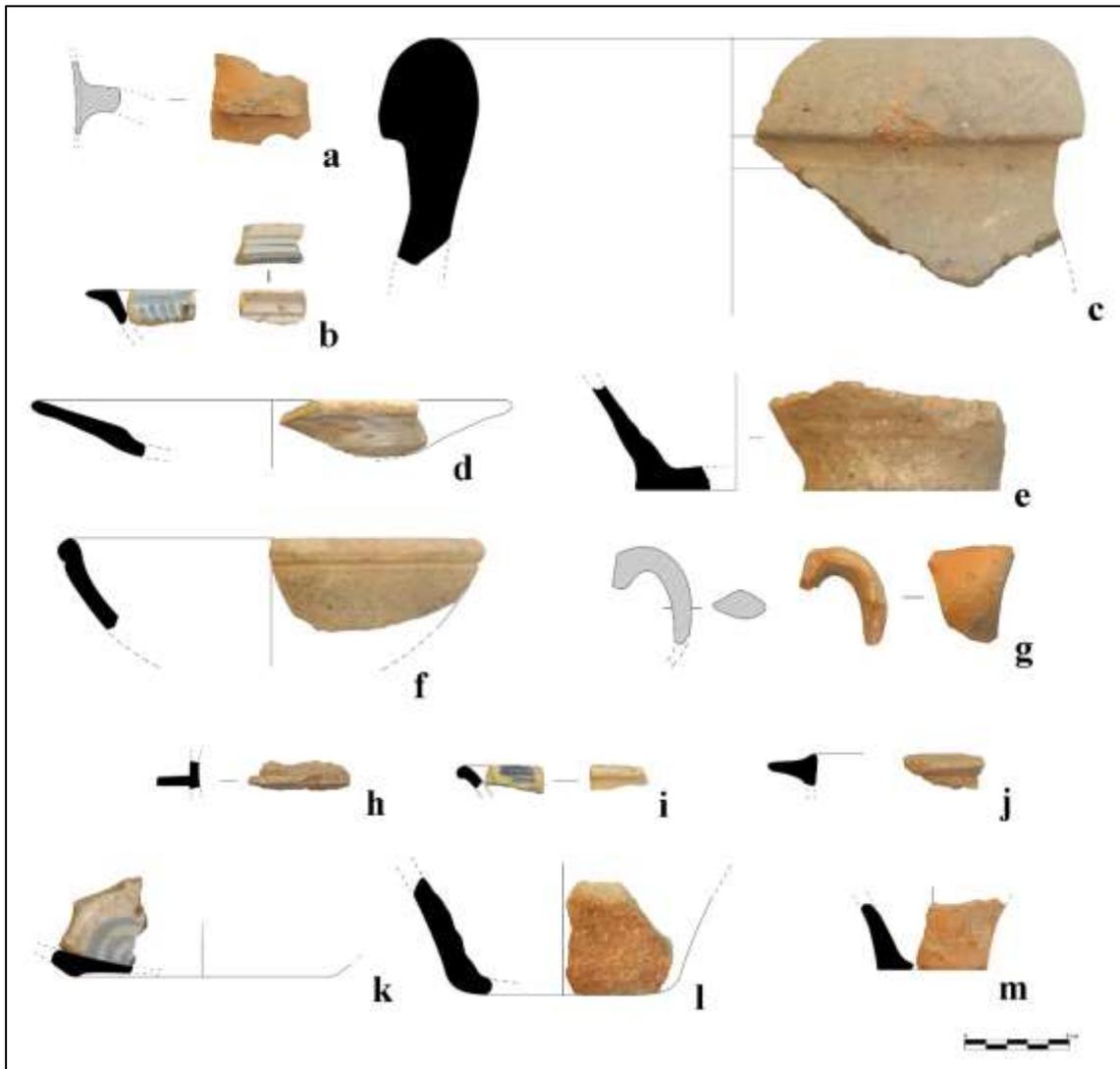


Figura 5. Materiales cerámicos procedentes de los cortes 4 (a-e), 5 (h-k) y 9 (l-m).

Los materiales recuperados de la intervención son escasos, aunque permiten de una manera clara esclarecer cuáles fueron los últimos momentos del uso de la ermita y su proyección comarcal. En relación a la cerámica, la vasijas recuperadas del corte 4 se corresponde con cerámica de mesa, como fuentes, platos, cuencos y jarritas (fig.5a) entre las que destacan dos lozas (fig.5b, d), una de las cuales desarrolla una decoración

en azul (fig.5b). Debido a la simplicidad del motivo y al pequeño tamaño de los fragmentos no podemos saber el centro de producción. Podría tratarse de algún alfar portugués y de producciones de los siglos XVII-XVIII. Por otro lado, destacan varios contenedores para el almacenamiento de alimentos líquidos (jarras y cántaras) (fig.5c, e) que debieron producirse en la misma época en centros locales.

En el corte 5 el repertorio es muy similar al anterior, con un grupo de cerámicas de almacenamiento, entre las que destacan una serie de piezas con un ala o pestaña muy desarrollada. Entre las cerámicas para el uso en la mesa, nos encontramos con dos lozas esmaltadas en blanco y decoradas en azul. Una de ellas es un fragmento de cuenco con un borde engrosado del que no podemos conocer el centro de producción. En cambio, hay un fragmento de plato que tiene en su fondo una decoración en azul con forma de espiral o círculos concéntricos. Relacionamos esta decoración con las lozas portuguesas de la serie *rendas* o *randas* elaborada en Coímbra entre 1660 y 1700 (Casimiro y Varela Gomes, 2016: 443-444, 446; Castro Lorenzo, 2016: 395-396, fig.3-5; Varela Gomes y Casimiro, 2013: 34).

En el corte 9 se ha recuperado un número muy reducido de material cerámico, tan solo dos fragmentos de cántaros o jarras relacionados con el almacenamiento y consumo de líquidos, principalmente agua. Podemos suponerle una procedencia local y una cronología de los siglos XVIII-XIX.

En términos generales, podemos hablar de producciones locales, como se deriva de las primeras observaciones realizadas mediante estereoscopía. Y es que, las matrices presentan altas cantidades de materiales que podemos relacionar con la geología local, fundamentalmente pizarras y granitos, siendo éstos últimos los que más se acercan a la composición de las cerámicas. Se observan cocciones de tendencia oxidante (fig.6 b, d-g, k, n-s) en todos los casos, aunque pueden presentar algunas zonas reductoras en el núcleo (fig.6 a, h-j, l, m) o en la pared interior (fig.6c). De este modo, nos encontramos coloraciones que varían desde los tonos rojizos a los beige, para las cocciones oxidantes, y los tonos grises y pardo oscuros, para las cocciones reductoras. En cuanto a los desgrasantes de las producciones más convencionales, estos se presentan en porcentajes inferiores al 5/10 % del total de las materias primas, habiéndose identificado cuarzos y micas de forma más o menos generalizada entre estas producciones. Además, en algunos casos, se han identificado pequeños nódulos de FeO que se podrían relacionar con el origen aluvial de las arcillas (fig.6m) algo que, por otro lado, coincide con la alta esfericidad que presentan los desgrasantes.

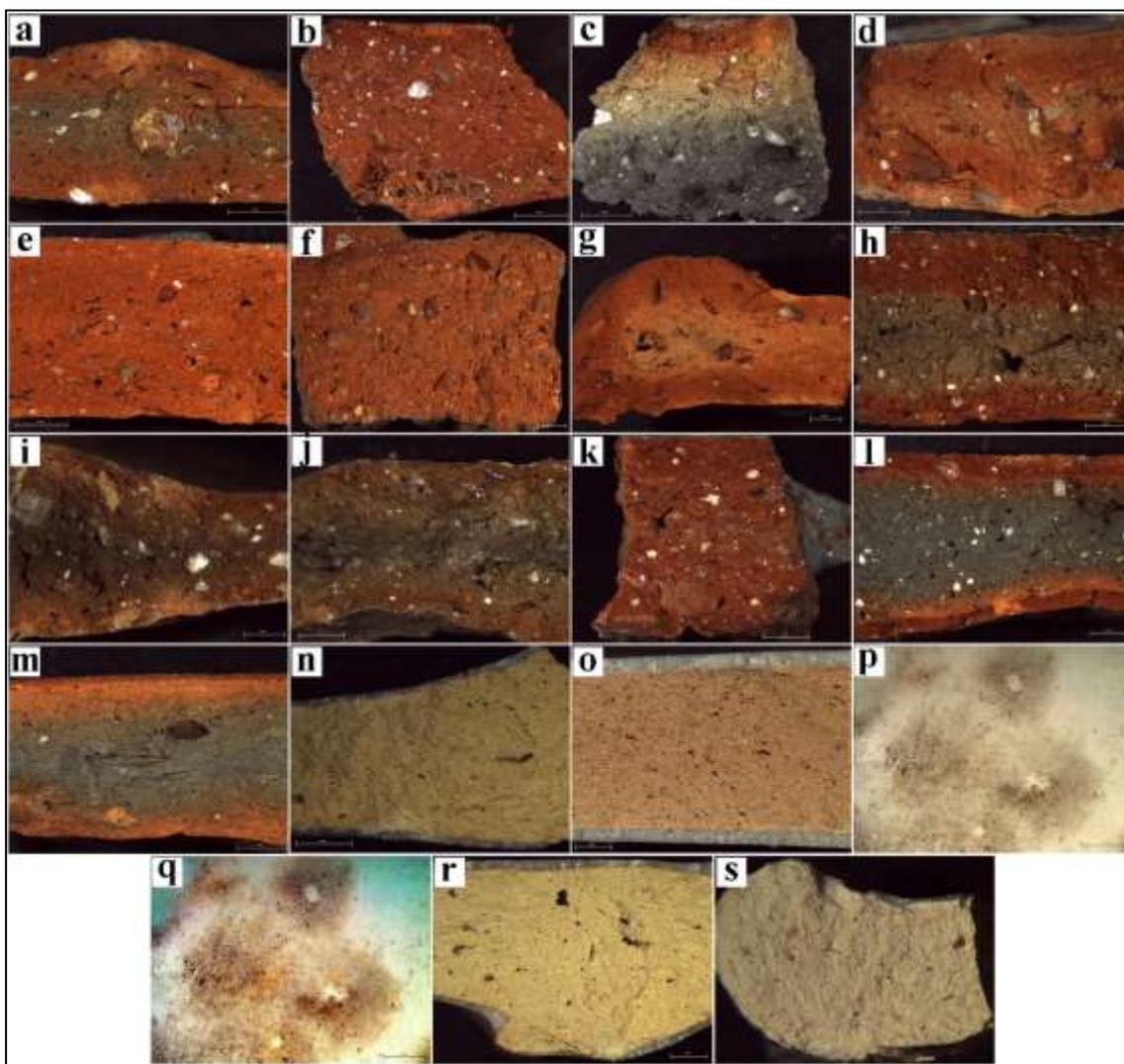


Figura 6. Materiales cerámicos procedentes de los cortes 4 (a-e), 5 (h-k) y 9 (l-m).

Sin embargo, estas características son radicalmente opuestas a las que pueden observarse en la lozas. Se tratan de producciones que poseen unas matrices de tonos amarillentos y beiges, una diferencia en relación a las restantes vasijas que nos indica, no sólo variaciones sustantivas en las cadenas operativas, sino su producción en alfares no locales, como se adelantaba por su tipología. Igualmente, el trabajado de las arcillas ha sido en estas piezas mucho más intenso pues los índices de desgrasantes disminuyen sustantivamente, apenas alcanzando niveles del 1-2%, lo que nos invita a pensar en técnicas de manufactura en las que la implementación de las piscinas de decantación se aplican de una forma sistemática.



Figura 7. Artefactos realizados en hierro hallados en el decurso de la intervención. Se trata de un pequeño cincel localizado en la superficie del Corte 1 (a), varios clavos de los cortes 4 (b-c) y 7 (e-f), y una pequeña lámina muy deteriorada del corte 7 (d).

Por su parte, el metal es menos abundante en el registro de la Ermita de Valbón (fig.7). Nos encontramos únicamente ante un total de 17 registros que se adscriben fundamentalmente al interior del edificio. Por tanto, a excepción del pequeño cincel hallado en la superficie del atrio (Corte 1) (fig.7a), los restantes elementos se han hallado en la nave central de la ermita, corte 4 (fig.7b-c) y corte 7 (fig.7d). Se trata de un conjunto de 15 clavos que podemos relacionar con elementos arquitectónicos, pequeñas estructuras efímeras que sirvieran de auxilio o cualquier otro elemento estructural, como balaustradas, bancos para el rezo, etc. que pudieron localizarse en la nave, el coro o incluso en el altar (fig.6b-c, e-f). A esto mismo podría responder la pequeña lámina, ya muy deformada, que se localizó en el corte 7 (fig.7d).

Sin duda, entre los materiales más abundantes destacan todos aquellos elementos derivados del derrumbe de las bóvedas: estucos, ladrillos, etc., de los que quizás hallamos de destacar la alta presencia de materiales que presentan decoraciones vegetales y que pueden observarse en aquellas zonas de las bóvedas que siguen aún hoy en pie.

Por último, se han identificado algunos restos de *Ovis orientalis aries*, todos ellos localizados al interior de la ermita y entremezclados con las unidades sedimentarias más antiguas: UEN-4002, UEN-8000 y UEN-7001, una distribución que podría indicar su permanencia a varios individuos.

Consideraciones finales

Los resultados alcanzados en la intervención permitieron obtener una clara visión de los procesos de abandono y colapso de las estructuras de lo que fue la ermita más importante de Valencia de Alcántara desde el siglo XV al XVIII, frente a otras de menor entidad como la ermita de San Antonio, San Bartolomé o San Antón (Miranda Díaz 2008b). Así, en primer lugar, se observa cómo la ermita sería utilizada a modo de establo para ganado ovino, lo cual se deriva de los distintos restos faunísticos hallados en los sedimentos de mayor antigüedad: UEN-4002, UEN-8000 y UEN-7001, entre los que abundan la fauna vinculada a la especie *Ovis orientalis aries*. Seguidamente, en un momento no determinado se produciría el colapso del coro, como se observa por la superposición de los elementos hallados en la UEN-4003, dada la importante cantidad de ladrillos identificados. Tras ello, se produciría la caída de la primera y tercera sección de la bóveda. Gracias a esta intervención, hemos podido observar el modo en que se produce este colapso: así, en primer lugar, se produciría la caída de todo el material latericio (ladrillos y tejas), para pasar, en segundo lugar, al colapso de los elementos pétreos que conforman dicha bóveda (nervios y claves). Este mismo proceso de deterioro es el que actualmente afecta a la segunda bóveda, aún en pie.

Respecto a la cerámica, en su totalidad se trata de cerámica que puede adscribirse a época moderna y contemporánea. Por tanto, el material cerámico recuperado en la Ermita de Valbón nos habla de los últimos compases de uso del espacio tras su abandono como lugar de culto. Ninguno de los materiales puede ser fechado en el siglo XVI y tan solo alguna de las lozas podrían ser fechadas en el siglo XVII, aunque siempre a finales de dicha centuria. Creemos que podemos datar la mayor parte del lote entre los siglos XVIII y XIX. En cuanto al lugar de elaboración de las piezas, casi la totalidad debe de provenir de talleres de la zona, aunque dos de las lozas, por los paralelos encontrados y la similitud de las pastas, podrían tratarse de producciones portuguesas, muy probablemente de Coímbra.

El Corte 5, es de gran interés ya que ha permitido observar la existencia de un complejo sistema de recogida de agua que abastece a la ermita. De este modo, el agua es recogida del tejado para redirigirla al pozo/aljibe mediante un sistema de canales a través de un pequeño canal realizado en tejas apoyado sobre el granito. Tras ello, se realiza una pequeña pila que distribuye el agua: al pozo/aljibe y a una posible huerta sita junto a éste. Dadas las características del pozo/aljibe no sería extraño suponer la existencia de una pequeña noria con la que extraer el agua.

Una vez las estructuras de la bóveda colapsan, la ermita seguiría funcionando como lugar de resguardo de ganado vacuno, uso que perduró hasta la intervención, pues actualmente se encuentra debidamente cerrada. Sin embargo, el deterioro de las estructuras es patente. Esto supone que en adelante sería necesario realizar un cubrimiento de la ermita con algún tipo de estructura metálica, plásticos, etc. de modo que el agua de lluvia no se acumule en las zonas intervenidas, sobre todo en la parte interior. En una última visita realizada en mayo de 2022 hemos observado cómo el intemperismo comienza a afectar a los suelos y a ciertas estructuras. Del mismo modo, parte de las pinturas identificadas junto a la UEC-7005 (relicario) comienzan igualmente a alterarse. Para evitar daños mayores, durante la intervención se mantuvieron parte de los sedimentos que las cubrían de modo que la erosión afectara en el menor grado posible.

No obstante, queda patente que la intervención arqueológica desarrollada se antoja insuficiente y requiere de una intervención de consolidación de las estructuras, paramentos y cubierta con el fin de evitar una mayor erosión. En estos momentos, parte de la bóveda central, la cual se mantiene en pie, comienza a verse alterada de tal modo que, de forma inminente, puede precipitarse, perdiendo la única parte conservada de la bóveda del complejo edilicio y, con ello, parte de la entidad del conjunto.

Bibliografía

ARCOS FRANCO, José María (2003) – Notas sobre arquitectura del siglo XVI en la Orden de Alcántara trazas inéditas de Juan Bravo en Esparragosa de Lares (Badajoz). *Norba: Revista de arte*, 22-23, p. 351 – 356

- BRAGADO ECHEVARRÍA, Javier; DORADO ALEJOS, Alberto (2015) – *El sitio y defensa de Valencia de Alcántara durante la Guerra de Restauración (1664)*. Valencia de Alcántara: Grupo Valbón.
- BRAVO ESCUDERO, Berta M. (2002-2003) – Restauración y rehabilitación de un edificio histórico olvidado la sinagoga de Valencia de Alcántara (Cáceres). *Norba: Revista de arte*, 22-23, p. 309 – 324.
- CASIMIRO, Tania Manuel; VARELA GOMES, Mário (2016) – When was it made? The chronological evolution of Portuguese faience, *Proceedings of the First International Conference of Portuguese Faience*, eds. Varela Gomes, R.; CASIMIRO, Tania Manuel; VARELA GOMES, Mário. Lisboa: Instituto de Arqueologia e Paleociências, Universidade Nova de Lisboa, p. 435 – 448
- CASTRO LORENZO, M. L. (2016) – Faianças portuguesas en Galicia. Los contextos urbanos de Santiago de Compostela y Pontevedra, *Proceedings of the First International Conference of Portuguese Faience*, eds. Varela Gomes, R.; CASIMIRO, Tania Manuel; VARELA GOMES, Mário. Lisboa: Instituto de Arqueologia e Paleociências, Universidade Nova de Lisboa, p. 391 – 398
- CORCHERO CERRÓN, José Manuel (2007) – Valencia de Alcántara. En M. CRUZ VILLALÓN (Coord.) - *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*. Cáceres: Universidad de Extremadura, p. 65 – 87.
- CORCHERO CERRÓN, José Manuel (s/f) – *El castillo de Valencia de Alcántara*.
- DORADO ALEJOS, Alberto (2016) – *Control y seguimiento arqueológico del desescombrado de la Ermita de Valbón localizada en Valencia de Alcántara (Cáceres)*. Memoria sin publicar. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3740430>
- ESQUIVEL GUERRERO, José Antonio; PEÑA RUANO, José; MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; CONTRERAS CORTÉS, Francisco; RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio (1996) – Proposal for systematic recording of archaeological excavations. *Archeologia e Calcolatori*, 7, p. 279 – 289.
- MIRANDA DÍAZ, Bartolomé (2008a) – La desdichada historia constructiva de una iglesia rayana: Nuestra Señora de Rocamador de Valencia de Alcántara (siglos XVI-XVIII)”. *Revista de Estudios Extremeños*, LXIV (Número dedicado a la Orden de Alcántara, t. II), p. 1429 – 1567.
- MIRANDA DÍAZ, Bartolomé (2008b) – La villa de Valencia de Alcántara a mediados del siglo XVI: la visitación de Pedro Manrique de Lara y frey Pedro Gutiérrez

- Flores (1550-1551). *Revista de Estudios Extremeños*, LXIV (Número dedicado a la Orden de Alcántara, t. I), p. 941 – 1042.
- MIRANDA DÍAZ, Bartolomé; MARTÍN NIETO, Dionisio Á. (2009) – La ermita de Nuestra Señora de Valbón de Valencia de Alcántara. *Cara a Cara*, 1, p. 31 – 39.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; ESQUIVEL GUERRERO, José Antonio; CONTRERAS CORTÉS, Francisco (1991) – Sistema integrado de catalogación y análisis de la información arqueológica. *Complutum*, 1, p. 243 – 246.
- NAVAREÑO MATEOS, Antonio (1987) – *Arquitectura militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*. Salamanca: Editora Regional de Extremadura.
- NAVAREÑO MATEOS, Antonio (1988) – *Aportaciones a la historia de la arquitectura en Extremadura. Repertorio de artistas y léxico de alarifes*, Cáceres.
- NAVAREÑO MATEOS, Antonio; SÁNCHEZ LOMBA, Francisco Manuel (1989) – Vizcainos, trasmeranos y otros artistas norteños en la Extremadura del siglo XVI. *Norba: Revista de Arte*, 9, p. 7 – 14.
- NAVAREÑO MATEOS, Antonio; SÁNCHEZ LOMBA, Francisco Manuel (1991) – Apuntes sobre una familia de canteros extremeños del siglo XVI: **Los Moreno**". *Alcántara: revista del Seminario de Estudios Cacereses*, 23-24, p. 87 – 96.
- SÁNCHEZ LOMBA, Francisco Manuel (1985) – Algunas observaciones sobre maestros mayores de la Orden de Alcántara, *El Arte y las Órdenes Militares*, Cáceres, p. 284.
- VARELA GOMES, Mário; CASIMIRO, Tania Manuel (2013) – *On the World's Routes. Portuguese Faience (16th-18th centuries)*. Lisboa: Instituto de Arqueologia e Paleociências, Universidade Nova de Lisboa.